

Castigos físicos afectan hasta el cerebro

Jorge Cuartas Ricaurte es economista de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, con una maestría en desarrollo humano y psicología de la Universidad de Harvard. Hoy cursa un doctorado en educación y desarrollo humano en esa misma institución. Hace varios años viene realizando investigaciones, entre otros temas, sobre los castigos físicos a niños y niñas colombianos y cómo los afecta. Los estudios los ha desarrollado desde que trabajaba en la Universidad de los Andes y sigue profundizando en estas temáticas, ahora como investigador del prestigioso centro educativo norteamericano, que le ha dado recursos para hacer más investigaciones en nuestro país, “en donde no había evidencia científica sobre estos temas”.

¿Qué ha encontrado sobre los efectos de los castigos físicos y humillantes en los niños colombianos?

Que son muy fuertes y negativos en muchos ámbitos o dimensiones en el desarrollo de los niños. Por ejemplo, hallamos que incrementan el riesgo de que los niños no tengan un desarrollo cognitivo normal, igual de rápido que el de otros niños, lo que es fundamental para el desempeño académico y las trayectorias de vida de los infantes. También encontramos afectaciones en el desarrollo socioemocional, en el manejo de sus emociones e incluso, a

futuro, en la salud mental. Y eso es muy interesante, porque un papá o una mamá cuando usa el castigo físico, en teoría es para educar, cambiar comportamientos y lo que encontramos una y otra vez en las investigaciones es que el efecto es totalmente contrario. Lo que hace el castigo físico es hacer que los niños tengan más dificultades en regular sus emociones, que sean más agresivos y que, por lo tanto, tengan más malos comportamientos.

Estos estudios se realizaron en Colombia con niños que se siguieron por un buen tiempo y fueron aproximadamente más de 7000, de diferentes regiones colombianas. Es una muestra muy grande, representativa, que nos da a conocer lo que está pasando en general en la población colombiana. Esto no indica que todos los que han sido golpeados terminen con un problema cognitivo o emocional, lo que nos muestra es que hay un mayor riesgo y hay que entenderlo de esa forma y no como algo que siempre va a pasar.

También han constatado que el desarrollo del cerebro de los niños que reciben este tipo de castigos no es normal...

Exactamente. Eso es un trabajo que venimos desarrollando acá en la Universidad de Harvard con colaboradores del Departamento de Psicología y el de Neurociencias, donde hemos venido



FOTOS: ISTOCK | EL PAÍS

El Estado debe adelantar campañas que busquen deslegitimar la violencia hacia los niños, opina Jorge Cuartas.

Entrevista



Jorge Cuartas, investigador de la U. de Harvard.

mirando esas diferencias. **Se hizo un seguimiento a niños expuestos a castigos físicos, desde que tenían 2 hasta los 12 años. A esa edad (los 12) ya empiezan a demostrar un funcionamiento del cerebro que es diferente. En particular, en una zona que se llama la corteza prefrontal, que es fundamental para el funcionamiento cognitivo y para la regulación de las emociones. Y eso lo que nos muestra es que, justamente, estos resultados que vemos en los 7000 niños en Colombia pueden ser explicados por estas afectaciones, las cuales quedan impresas en la biología y en el cerebro de los niños, que van a perdurar a lo largo de sus vidas dejándolos en una desventaja, por decirlo así.**

Evidenciaron, además, la alta incidencia de los castigos físicos en el país... Sí, lamentablemente. Encontramos que en Colombia es muy común el castigo físico, mucho más que en otros países de América Latina. Y que, incluso, los niños de 0 a 5 años, casi que más de la mitad ya son castigados a esas edades. Más de 1.7 millones de niños en estas edades ya son castigados físicamente, lo cual es muy alarmante, porque sabemos que son mucho más vulnerables y sensibles, dado que están en pleno desarrollo y sabemos que los efectos pueden ser aún peores.

Esos datos sobre los más pequeños son de los que más impactan...

Sí, es terrible. Y una de las razones por la que eso puede pasar es que, en este momento de la vida, los niños no tienen el lenguaje todavía y su forma de comunicarse es llorando, tienen dificultades para entender y manejar sus propias emociones. Eso puede ser frustrante para los papás y las mamás si no entienden qué es lo que está pasando. Y dicen ellos que toca pegarles. Y es totalmente lo contrario. Toca tener unos tratos donde se les enseñe a regular sus emociones. Si uno les pega va a generar unas reacciones en el cerebro automáticas que pueden comprometer sus trayectorias de vida de largo plazo.

¿Que aconseja a los padres para disciplinar y formar a sus hijos?

Que hay miles de otros métodos diferentes al castigo físico, que son mucho más efectivos y que no van a generar consecuencias negativas.